

palda del edificio; en el caso de incendio, los actores y dependientes de escena, tendrán una fácil salida, para que no suceda lo que no ha mucho tiempo en París, en el Teatro de la Opera Cómica, que no pudieron salvarse los actores ni demás individuos que había en el foro, por cuyo lugar comenzó sus estragos el destructor elemento.

Degollado no concluyó su período: una acusación, tal vez una de las causas de la guerra extranjera que más tarde tuvimos que lamentar, le trajo á México quedando como gobernador interino el Sr. Dr. Ignacio Herrera y Cairo.

Pocos meses despues, D. José María Blancarte jefe de la guarnición de La Paz (Baja California) abandonó su puesto; iba á marchas forzadas sobre Guadalajara, con el objeto de apoderarse de los abundantes elementos que había en esa capital. La ciudad se fortificó y por tercera vez se preparaba á resistir; pero la oportuna llegada del general D. Anastasio Parrodi, puso fin á esta violenta situación, haciendo rendir á Blancarte, que pasó preso á la capital de la República.

Coincidiendo la renovacion de los poderes del Estado, con la permanencia del general Parrodi en la ciudad, fué nombrado gobernador de Jalisco.

Suspendamos la triste narracion de aquellas luchas fratricidas y hablemos de algo agradable.

CAPITULO X.

El SEMINARIO.—OBISPOS Y OTROS HOMERES PROMINENTES QUE EN EL ESTUDIARON.—OTROS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEANZA EN EL ESTADO.—D. JUSTO CORRO.—D. VALENTIN GOMEZ FARIAS.—D. MARIANO OTERO.

En el año de 1700 el Sr. Obispo Galindo fundó el Colegio Seminario en el lugar en que hoy está, recibiendo cuarenta años despues notables mejoras tanto en lo material como en su plan de estudios por el Sr. Obispo D. Juan Gomez de Parada. El edificio ocupa una manzana, y por lo mismo presta todas las comodidades para el objeto á que fue destinado. Está dividido en dos pisos: tiene cinco patios, capilla, amplios dormitorios, salas pa-

Palda del edificio; en el caso de incendio, los actores y dependientes de escena, tendrán una fácil salida, para que no suceda lo que no ha mucho tiempo en Paris, en el Teatro de la Opera Cómica, que no pudieron salvarse los actores ni demás individuos que habia en el foro, por cuyo lugar comenzó sus estragos el destructor elemento.

Degollado no concluyó su periodo: una acusación, tal vez una de las causas de la guerra extranjera que más tarde tuvimos que lamentar, le trajo á México quedando como gobernador interino el Sr. Dr. Ignacio Herrera y Cairo.

Pocos meses despues, D. José María Blancarte jefe de la guarnicion de La Paz (Baja California) abandonó su puesto; iba á marchas forzadas sobre Guadalajara, con el objeto de apoderarse de los abundantes elementos que habia en esa capital. La ciudad se fortificó y por tercera vez se preparaba á resistir; pero la oportuna llegada del general D. Anastasio Parrodi, puso fin á esta violenta situacion, haciendo rendir á Blancarte, que pasó preso á la capital de la República.

Coincidiendo la renovacion de los poderes del Estado, con la permanencia del general Parrodi en la ciudad, fué nombrado gobernador de Jalisco.

Suspendamos la triste narracion de aquellas luchas fratricidas y hablemos de algo agradable.

CAPITULO X.

EL SEMINARIO.—OBISPOS Y OTROS HOMERES PROMINENTES QUE EN EL ESTUDIARON.—OTROS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA EN EL ESTADO.—D. JUSTO CORRO.—D. VALENTIN GOMEZ FARIAS.—D. MARIANO OTERO.

En el año de 1700 el Sr. Obispo Galindo fundó el Colegio Seminario en el lugar en que hoy está, recibiendo cuarenta años despues notables mejoras tanto en lo material como en su plan de estudios por el Sr. Obispo D. Juan Gomez de Parada. El edificio ocupa una manzana, y por lo mismo presta todas las comodidades para el objeto á que fue destinado. Está dividido en dos pisos: tiene cinco patios, capilla, amplios dormitorios, salas pa-

ra las cátedras, habitaciones para los catedráticos, refectorio, bodegas, etc.

El gran salon de actos ó aula mayor, está decorado con refinado gusto. Muchos sabios que hemos admirado, en él alcanzaron triunfos en la juventud que los prepararon para otros mayores que han redundado en gloria positiva de nuestra patria.

Desde el Sr. Gomez de Parada hasta la fecha, ningun obispo ha dejado de velar con especial solicitud por el progreso de este histórico plantel. Despues de la promulgacion de las Leyes de Reforma, pasó el edificio al dominio del gobierno: ahora el Seminario está en el exconvento de Santa Mónica; pero la institucion en nada ha desmerecido, sigue en progreso creciente, sin que haya sido un obstáculo para aquella ilustrada mitra, haber perdido en comodidad y valor material, con el cambio de local: en lo moral es el mismo que ha dado tan prominentes miembros á la sociedad mexicana.

Desde el siglo pasado, en las aulas del Seminario se ha enseñado Latinidad, Retórica, Bellas Letras, Lógica, Metafísica, Historia de la Filosofia; Etica, Religion, Física, Astronomía, Geografía, Elementos de Geometría, de Aritmética y Algebra, Derecho Civil y Canónico, Teología dogmática y moral y Sagrada Escritura. Despues, los sabios eclesiásticos que han dirigido el establecimiento, mejoraron los textos de asignatura,

de acuerdo con los progresos de la época, aumentando las materias de enseñanza.

No será con justicia el cargo que se nos haga de parciales, si asentamos aquí que la enseñanza en este Seminario ha dado resultados muy superiores á los obtenidos en establecimientos de igual género en los demás estados de la República, si con el libro de matriculas próbamos que de Chihuahua, Durango, Nuevo Leon, Coahuila, Zacatecas, San Luis Potosí, Querétaro Guajuato, Sonora, Sinaloa, Colima, y de Aguascalientes, han ido y siguen ocurriendo jóvenes enviados por sus padres en busca de la ciencia que allí se adquiere; y como mejor demostracion, tenemos el número actual de alumnos que se aproxima á mil, 140 internos y 800 externos,

Hoy, además de las materias que hemos anotado, se enseñan Derecho Natural, Romano, Matemáticas y los idiomas Mexicano, Castellano, Griego, Francés é Inglés: son diez y ocho las cátedras que se cursan en este plantel.

Siempre se han hecho esfuerzos para que la cátedra de física tenga todos los aparatos é instrumentos que se han ido estandar como modernos: en la actualidad hay un gabinete completo y un sabio sacerdote es el catedrático.

Por muchos años ha sido el centro de las carreras Eclesiástica, de Jurisprudencia y de Medicina.

Ha tenido por rectores, entre otros, á los sabios doctores D. José Miguel Gordoa, D. Pedro Espinosa, D. Juan N. Camacho, D. Francisco Espinosa, D. Francisco Vargas y D. Rafael S. Camacho, obispos despues los primeros y los dos últimos. Ahora lo es el ilustrado Canónigo Dr. D. Miguel Baz.

De sus aulas han salido los obispos ya difuntos, Dr. D. Juan C. Gomez Portugal, Dr. D. Salvador Apolaca, D. Fray Francisco Garcia Diego, Dr. D. Pedro Espinosa, Dr. D. Pedro Barajas, Dr. D. Francisco de P. Verca, Dr. D. Carlos M. Colina, Dr. D. Ignacio M. Guerra, Dr. D. Ramon Camacho y Dr. D. German Villalvazo. Actualmente gobiernan varias diócesis, estos ilustrísimos obispos, hijos tambien del mismo plantel: la de Colima el Sr. Dr. D. Francisco Vargas prelado tan lleno de caridad, que hace cuatro años, agotados sus fondos particulares para auxiliar a los enfermos de fiebre amarilla en el Manzanillo y otros puntos de su diócesis, que fueron atacados de tan terrible plaga, vendió hasta su cruz y anillo pastoral: la de Linares, el Sr. Dr. D. Jacinto López, la de Zacatecas, el Sr. Dr. D. J. del Refugio Guerra, la de Querétaro, el Sr. Dr. D. Rafael S. Camacho, y la de Chilapa, el Sr. D. Fray Buenaventura Portillo. A

propósito de este distinguido prelado debemos consignar de paso, que él debe precedir la peregrinacion que hácia Roma saldrá de México el dia 7 de Abril del presente año. Cúpole la honra á Jalisco de que uno de sus obispos condúzca á más de cuatrocientos católicos que obedeciendo á un sentimiento de fé, muy digno de respeto de todos, van á postrarse á los pies del padre comun de los fieles: del Papa más esclarecido que ha tenido el catolicismo: á tributar los justos homenajes, siquiera en lo particular, á nombre de los mexicanos, que con motivo de su jubileo sacerdotal le negaron oficialmente ni los emperadores y reyes de los pueblos más disidentes de la fé romana.

El Sr. D. Fray Ramon Moreno, renunció el gobierno de la mitra de Ohiapas que tenia y está caído en Tacubaya.

El Sr. Dr. D. José Miguel Gordoa, estudió en México en el colegio de San Ildefonso, pasando despues á Guadálajara, de cuyo coro fué canónigo y más tarde obispo de esa diócesis, anterior al Sr. Aranda.

No fué hijo del Estado, pero sí de la diócesis, por que lino lugar de su nacimiento perteneció á la de Guadalará, antes que San Luis Totot, se erigiera en Ohiapado.

En ese histórico colegio de sabios y escuela de obispos, estudiaron, el Sr. Dr. D. Agustin de la Rosa, insigne escritor que ha enriquecido las bibliotecas con obras, no solo sobre mate-

rias teológicas y morales, sino tratando de ciencias físicas, de Historia y de Bellas Letras. El Sr. Dr. Agustín Rivera, caritativo notable escritor y orador distinguido que desde hace 20 años vive en Lagos consagrado al estudio y á practicar el bien. Los eminentes oradores, canónigos D. Juan N. Camacho, cuyos sermones morales conmovían profundamente al público, al extremo de tener que suspender con frecuencia el uso de la palabra, mientras cesaba el llanto del auditorio; D. José Cayetano Orozco y D. Francisco Espinosa, cuyo poético estilo en los panegíricos siempre les atraía un concurso numeroso. El erudito Franciscano Fray Pedro Cobieya, lleno de citas de los Santos Padres y de los más esclarecidos teólogos; Fray Isidro Gascon, mercedario de voz poderosa y de discurso elegante y fácil; el clérigo modesto D. José María Sanchez, tan apegado á la Retórica y que tanto fué escuchado por distinguido auditorio en la Catedral; y actualmente, los miembros del cabildo Dr. D. Florencio Parga y Dr. D. Atenógenes Silva, tan profundos en erudición, tan lógicos en el raciocinio y tan correctos en la expresión.

Los notables teólogos legistas Dres. D. Juan N. Camarena, D. Luis Verdía, D. Felipe de la Rosa, D. Miguel Ignacio Izquierdo y D. Miguel Baz.

De esa fecunda escuela salieron los médicos notables D. Pe-

dro Tames, D. Francisco Torres, D. Antonio Pacheco Leal, D. Pablo Gutierrez, D. Alejo Romo, D. Leonardo Oliva, escritor distinguido en materia Química; D. Manuel Romo, D. Jesu Castillo D. Reyes Flores, D. Juan Hajar y Haro que desde hace doce años está en Europa ocupando en la diplomacia un puesto importante; D. Ignacio Torres, D. Francisco de P. Chacón y D. Salvador García Diego.

Nuestros poetas inolvidables D. Pablo Villaseñor, D. Miguel Cruz Aedo, que además fué un patriota eminente, D. Manuel Roman Alatorre, D. Epitacio de los Rios, D. Aurelio Luis Gallardo, D. Clemente Villaseñor, D. Francisco E. Trejo, D. José María Vigil, que hoy es director de la Biblioteca Nacional, D. Ireneo Paz, D. Joaquín Gomez Vergara, y D. Manuel Caballero, en el seminario comenzaron á dar pruebas de sus grandes aptitudes para el arte de Homero.

Hijos de este Seminario han sido D. Valentín Gomez Farias y D. José Justo Corro, que fueron presidentes de la República, los abogados insignes D. José Ramon Pacheco, notable diplomático, D. Mariano Otero, distinguido orador parlamentario, D. Juan José Baz, gobernador en Méjico y Ministro de gobernación, D. Jesus López Portillo, comisario imperial, D. Pedro Ogazon, Ministro de la Guerra, D. Ignacio L. Vallarta, Ministro de Relaciones y Presidente de la Suprema Corte de Justicia, D. Aurelio R. Portugal y D. Crispiniano del Cas-

tillo, magistrados del Tribunal Superior de Justicia de México. D. Joaquín M. Escoto y D. Agustín Caravantes, que fueron subsecretarios de estado en la época del Sr. Juárez, D. Miguel J. Romo que fue juez del ramo criminal, D. Luis Guadalupe Otero, D. Alfonso L. Jones, D. Agustín Arroyo de Anda y D. Juan R. Esparza que se han hecho un lugar distinguido en el foro de la Capital; D. Diego Baz, que ocupa un importante puesto en la administración de Justicia, de la misma y D. Carlos Rivas, secretario íntimo del Sr. general D. Manuel González.

Otros abogados de gran nombre en aquel foro, como D. José Guadalupe Allamirano, D. Plutarco García Diego, D. Gregorio Davila, D. Jesús Camarena, D. Juan G. Mallen, D. Joaquín y D. Leonardo Angulo, D. José María Ortiz, D. Manuel de la Hoz, D. Remigio Tovar, D. Trinidad S. Aklana D. Juan Ramon Solís, D. Jesús La Camarena D. Juan A. Robles, D. Manuel Mancilla, D. Juan Robles Martínez, D. Miguel España, D. Eme-terio Robles Gil, D. Luis P. Verdía, D. Andrés Terán, D. Trinidad Vereca, D. Fermín G. Riestra, D. Luis G. Hermosillo, D. José M. Gutiérrez Romo, D. José E. Porfílo y Rojas y otros, cuya lista sería interminable; también estudiaron en el Seminario. Los ilustrados y honrados notarios D. Martín Roman, D. Jesús Romo, D. Luis Arreola, D. Juan Riestra, D. Celso Ceballos y D. Heraclio García Diego de aquellas aulas salieron también.

Han sido muchos los hombres distinguidos en otras ciencias que han dado honor a Jalisco, e ignoramos en qué establecimientos de enseñanza de Guadalajara se formaron, como D. Santiago Guzman, autor en 1813 del primer plano de la ciudad, el agrimensor tan notable por sus vastos conocimientos en Matemáticas, D. Antonio Lozano, los muy ilustrados ingenieros D. Longinos y D. Nicolás Bandá, el Sr. D. Juan Ignacio Matute, y el sábio D. Lázaro Perez, á quien propiamente se le puede llamar el consultor de la ciudad, en la mayor parte de las ciencias físicas y naturales.

El muy inteligente ingeniero D. Mariano Bárcena, hijo de Jalisco, se formó en México, en donde hizo una brillante carrera ocupando desde luego puestos muy importantes. Nadie como él tiene el gran número de relaciones con sociedades científicas del extranjero.

El no menos ilustrado ingeniero D. Ignacio Guevara, fué alumno del Seminario, y nos sentimos honrados recordando que juntos cursamos aquellas aulas, siendo él regento de estudios en Filosofía, pues desde la niñez desplegó una dedicación sorprendente. Nuestro maestro queridísimo é inolvidable, fué esa lumbrera del clero de Guadalajara, ese hombre tan inteligente como modesto, tan caritativo como erudito, que se llama el Dr. D. Felipe de la Rosa, para quien guardamos un eterno reconocimiento por sus y consideraciones hácia nosotros tan-

Imerecidas como bondadosas de su parte. Perd inerenes esta
pequeña interrupcion, hija de la gratitud hácia uno de nues-
tros benefactores.

CAPITULO XI.

CONTINUA LA MATERIA DEL ANTERIOR.—ACLARACION RESPECTO AL
GENERAL BUSTAMANTE.

El muy antiguo Colegio de San Juan, recién fundado, fué el
centro principal de la enseñanza profesional, que produjo le-
trados de nombre. Hoy está convertido en Escuela de Medici-
na y en este local se halla tambien la de Ingenieros.

Debido á la munificencia del Sr. Obispo Alcalde que dejó
\$60,000 para la obra, se construyó la Universidad en el edificio
que se llamaba "La Compañía", por haber sido colegio de je-
suitas. El Claustro de Doctores sostuvo en este plantel, cate-
dras de Teología, Derecho Civil y Canónico y Medicina, de don-
de salieron tambien a provechadísimos alumnos.